

2020 EN NKONGSAMBÁ - CAMERÚN

Nkongsamba es una ciudad verde, muy tranquila y con mucha lluvia. Por eso los habitantes de Nkongsamba se levantan temprano en la mañana para ir a los campos a cultivar.

Hermana Marie Juliette RASOAMIAFARA



Estoy orgullosa de ser la responsable de poner en producción los campos de la propiedad.

Por desgracia, ahora el suelo ya no es tan fértil, siempre hay que poner excrementos de pollo o de vacuno antes de plantar maíz o verduras para asegurarse de obtener una buena cosecha.

No trabajo sola, sino con dos trabajadores que cuidan los campos y el ganado durante la semana mientras las novicias lo hacen los fines de semana. También estoy a cargo de la organización del trabajo, los salarios, los impuestos y los impuestos de los trabajadores. Un domingo al mes, visito a los enfermos en el área de la parroquia.



La cría de conejos también requiere cada vez más técnica y supervisión, ya que los conejos son animales frágiles y esto requiere mucho trabajo, voluntad y sobre todo experiencia. Sin embargo, los conejos son una buena contribución financiera ya que vendemos un conejo 10.000 Francos CFA y los compradores vienen a nosotros para conseguirlos.



Hermana Arlette TAMO



Enseño química en la segunda, primera y terminal de clase del Colegio Episcopal Sainte Jeanne D'arc en Nkongsamba; aprecio el espíritu de equipo y la colaboración que reina entre nosotros en el colegio. La mayoría de los estudiantes son muy diligentes, trabajadores y aplicados; son jóvenes llenos de buena voluntad e inteligentes.

También me ocupo de los catecúmenos de segundo año en nuestra parroquia. Además, acompaño a las jóvenes de Nkongsamba y alrededores que se interesan en nuestra Congregación.

Para mí, todos estos jóvenes son como mis hermanos y hermanas. Les animo a buscar el espíritu de unidad ayudándoles siempre a perdonar y reconciliarse cuando tienen conflictos entre ellos.



Hermana Samueline RAHARISOA

Llegué a Camerún el 3 de septiembre de 2019. ¡Qué bienvenida! ¡Qué amor! ¡Qué alegría! Todas las hermanas aquí en Camerún me llamaron por teléfono, me conmovió mucho. Y enseguida pensé: "No estás sola aquí, lejos de Madagascar, porque todas las hermanas están a tu alrededor".

Me quedé en Yaundé durante un mes por la salud de la hermana Julieta. El 12 de octubre me uní a la comunidad de Nkongsamba. Admiré el verdor, al borde del camino durante nuestro viaje, y también alrededor de nuestra casa: ¡Cuánto verdor! Gloria a Dios Creador.

El 20 de octubre mi comunidad preparó una buena comida para celebrar mi llegada y dije a las hermanas, en broma, "¡De verdad! ¡qué fiesta los domingos en Camerún, saben cómo celebrar el día del Señor!" Quería decirles lo bienvenida que me sentí.

Trabajo en la procura de la parroquia y visito a los enfermos de nuestro barrio. ¡Sí, mi misión ha comenzado bien!



Hermana Maxceline



Trabajo en el dispensario SAINTE ANNE MARIE en BONANGO. Los lunes y martes, estoy en la recepción, en la enfermería, el laboratorio, la farmacia o en la sala de partos. Los miércoles ayudo a vacunar a los niños y los viernes ayudo con las visitas prenatales. Mi trabajo es principalmente observar, ya que estoy en práctica.

Es bueno estar en el hospital para ver los milagros que Dios realiza cada día en la vida de sus hijos: desde la consulta hasta la curación. Con el tiempo, entiendo mejor cómo Dios vive y actúa entre nosotros, pero a menudo no lo reconocemos. Aquí, todos estos frágiles pacientes son reyes y reinas.



Agradezco a todas las personas del Centro que están muy atentas a mi formación, en un lugar donde puedo estar en contacto con todos los estratos sociales, ricos y pobres.

Con Jesús que me envió en misión, avanzo con alegría.



La comunidad de Nkongsamba con las jóvenes novicias